

## **De la gloria al olvido: el general Emilio Langberg<sup>1</sup>**

Zulema Trejo Contreras  
El Colegio de Sonora

Los restos del general Emilio Langberg descansan en la cálida tierra sonorenses, muy lejos de los helados terrenos que cobijaron su nacimiento. Fue un largo camino el que este danés recorrió desde su natal Copenhague hasta Guadalupe de Ures. Reconstruir ese peregrinaje es el objetivo del presente trabajo. Edward Emil Langberg nació el 6 de mayo de 1810 en Copenhague, fue hijo de Knud Engelbreth y Brigette Langberg. Murió en Guadalupe de Ures el 3 de septiembre de 1866 en el transcurso de la batalla de Guadalupe, con la cual se puso fin al gobierno imperial sonorenses.

### **De Dinamarca a México**

Al igual que muchos extranjeros hicieron antes y después que él, Langberg llegó a México invitado por un familiar que ya estaba establecido en el país, en su caso la invitación provino de uno de sus hermanos. En 1835 a los 25 años de edad llegó a Matamoros vía Hamburgo y Nueva Orleans, ese mismo año ingresó en el ejército mexicano pero no participó en la guerra de Texas, en 1837 fue designado por Santa Anna profesor del colegio militar en el cual permaneció hasta 1849.<sup>2</sup> Por su desempeño docente en esta institución, así como debido a su participación en la guerra contra Estados Unidos, le fueron otorgados los grados de capitán, teniente coronel y coronel.

En 1849 se le nombró sub-inspector de las colonias militares de Chihuahua. Establecer colonias militares en la frontera norte del país, fue la respuesta del gobierno mexicano a la derrota con Estados Unidos, y a las

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada en el XX Simposio de Historia Regional organizado por la Sociedad Sonorense de Historia, noviembre, 2007

<sup>2</sup> “Langberg Edward Emil” en *Handbook of Texas Online*, s. v <http://www.tsha.utexas.edu/handbook/online/articles/LL/flapv.html> (consultada noviembre 6, 2007)

depredaciones que causaban los apaches. Se esperaba además que éstas sirvieran como bases para el poblamiento de la semi desierta línea fronteriza.<sup>3</sup>

Langberg desempeñó el cargo de sub-inspector de las colonias militares chihuahuenses hasta 1854. En el transcurso de esos cinco años se esforzó por frenar las incursiones apaches, poner alto al contrabando y los ataques filibusteros que se organizaban desde Texas. De Chihuahua Langberg pasó a Coahuila donde se desempeñó como comandante militar por un tiempo. En 1857 se trasladó a la ciudad de México para ocupar el mismo cargo, pero en la jurisdicción del estado de México. En estos conflictivos años que vieron transcurrir la revolución de Ayutla y la Guerra de Reforma, Emilio Langberg se mantuvo al lado de los liberales, apoyó a Ignacio Comonfort pero cuando éste fue derrocado por los conservadores, y Benito Juárez lo sustituyó como líder de los liberales, Langberg decidió retirarse del escenario principal de la política mexicana y regresó a la frontera norte.

A principios de la década de 1860 el ya general Langberg se encontraba nuevamente en Chihuahua. Entre 1860-1863 residió alternativamente en Chihuahua, Sonora y Sinaloa; de acuerdo a algunos autores Langberg se dedicó en este tiempo a reclutar y entrenar tropas que lucharan por la causa liberal en los tres estados.<sup>4</sup> Hasta el momento sólo he encontrado evidencia de su presencia en Sonora y Sinaloa en calidad de comandante militar, aunque la documentación no deja muy claro la comandancia de cuál de los dos estados desempeñó ni por cuanto tiempo.

---

<sup>3</sup> El establecimiento de colonias militares se ordenó para todos los estados de la frontera norte, las de Chihuahua se sabe que funcionaron, en Sonora hay evidencias de que se ordenó su formación, pero no de que hayan funcionado; en el caso de Baja California se cuenta con documentación que avala la elaboración de un reglamento para el funcionamiento de las que debían establecerse en ese territorio, para mayores detalles ver Angela Moyano, "Instrucciones para el cuidado de la frontera de Baja California en 1848" en *Secuencia*, México, Instituto José María Luis Mora, No. 5, 1986, p. 81.

<sup>4</sup> *Handbook*, p. 2.

Sin embargo, si tomamos en cuenta que hacia mediados de 1859 Pesqueira renunció a las comandancias militares de Sinaloa y Baja California,<sup>5</sup> es factible plantear que Emilio Langberg hubiese sido nombrado comandante militar de Sinaloa en sustitución de Pesqueira. Esta hipótesis explicaría que se encontrara en Mazatlán, la sede habitual de la comandancia militar sinaloense, cuando se produjo la intervención francesa; asimismo explica que haya viajado a la ciudad de México con tropas que participaron en la segunda batalla de Puebla, en la cual él no participó por encontrarse enfermo.

Haya sido un suceso real o pretexto para alejarse del ejército republicano, el caso es que la enfermedad de Langberg le dio pie para solicitar su baja del ejército federal, aunque solicitó se le permitiera conservar el grado de general obtenido a mediados de la década de 1850.<sup>6</sup> La petición se le concedió y causó baja del ejército republicano en 1864. Se ha planteado que cuando Langberg solicitó su baja, ya trabajaba para el mariscal Bazaine, comandante en jefe del ejército francés de intervención. Es difícil hacer una afirmación tajante a ese respecto. El itinerario que puede reconstruirse para la trayectoria del general a partir de 1864 y hasta su muerte dos años después, indica que hacia fines de 1864 seguía en México, todo hace suponer que ocupado en asuntos particulares, puesto que la documentación republicana e imperialista revisada hasta el momento para esas fechas, no hace ninguna alusión a Emilio Langberg, tampoco su expediente militar indica cuáles fueron sus actividades durante 1864 e inicios de 1865.

---

<sup>5</sup> Zulema Trejo, "Lealtad y soberanía: Ignacio Pesqueira y el gobierno juarista, 1856-1861" en Conrado Hernández e Israel Arroyo (Coord.), *Las rupturas de Juárez*, México, Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca, Universidad Autónoma Metropolitana, 2007, p. 320.

<sup>6</sup> Expediente personal del General de Brigada Emilio Langberg en *Dirección General de Archivo e Historia* de la Secretaría de la Defensa Nacional, ramo de *Cancelados*, expediente XI/111/2-400

Cabe aclarar que en el expediente de Emilio Langberg que se conserva en fondo de *Cancelados del Archivo de la Secretaría de la Defensa Nacional*; en el se encuentra una especie de biografía del general, hecha a petición del embajador danés a principios del siglo XX, quien atendiendo una petición de los familiares daneses de Langberg, solicitó al gobierno mexicano transmitir a éstos toda la información que respecto al general Langberg se tuviera en los archivos nacionales.

Según la carta enviada al ministro de Guerra mexicano, los Langberg deseaban saber dónde había muerto su pariente y cuáles fueron las circunstancias de su muerte. Consta en el expediente que a la familia Langberg se le envió la biografía que el Ministerio de Guerra elaboró, en la cual consta que murió en Sonora en 1866 en el transcurso de la batalla de Guadalupe; lo que no se sabe es si alguna vez los familiares de Langberg visitaron Sonora para buscar la tumba del general.

Es hasta octubre de 1865 que el nombre de Langberg aparece por primera vez en documentación imperialista, debido a que el tres de ese mes Maximiliano lo nombró comandante militar del departamento de Sonora.<sup>7</sup> Los comunicados que a este respecto se cruzaron entre los integrantes del Gabinete Imperial, indican que al momento de su designación Langberg se encontraba en Guadalajara, desempeñando una comisión que le otorgó el mariscal Bazaine. En lo que la documentación no es clara es en señalar desde cuándo trabajaba el general para el imperio. En este sentido sólo cabe inferir que tenía por lo menos algunos meses al servicio del gobierno imperial, y que

---

<sup>7</sup> Comunicado del Ministro de Guerra al Ministro de Estado en *Archivo General de la Nación*, en adelante *AGN*, ramo *Legajos de gobernación*, legajo 1726, expediente 1.

éste conocía muy bien su trayectoria en el ejército republicano, puesto que lo designó para ocupar un importante cargo militar en la frontera.

### **Emilio Langberg y el segundo imperio en Sonora**

La designación de Emilio Langberg como comandante militar del departamento de Sonora por parte de Maximiliano no fue sorprendente. A parte de que las credenciales militares del general eran impecables, su conocimiento de la frontera norte debió ser determinante para su nombramiento. En la correspondencia intercambiada por los ministros imperiales para notificar el nombramiento de Langberg, se destaca siempre la experiencia que obtuvo en el desempeño de los cargos que ocupó en la frontera. Es paradójico que entre sus méritos no se destacaran sus años de docente en el Colegio Militar, tampoco se hacía alusión a su participación en la guerra contra Estados Unidos, ni a las condecoraciones que recibió por la misma. En cierto sentido esto es comprensible, pues a los ministros les interesaba destacar que era la persona adecuada para el cargo que se le asignó.

A Sonora el segundo imperio llegó tarde. Mientras en el centro y sur del país el gobierno imperial se estableció desde principios de 1864, a Sonora las tropas de intervención llegaron poco más de un año después. El gobierno imperial sonorenses se conformó como tal hacia mediados de 1865, se integró casi en su totalidad con funcionarios sonorenses. En este sentido, la presencia del general Langberg entre los funcionarios de mayor rango en el departamento de Sonora constituye una excepción. Los otros dos comandantes militares, el de Alamos y el de Arizona, eran sonorenses.

A Emilio Langberg le tomó aproximadamente tres meses tomar posesión de su cargo. El nombramiento se le expidió en los primeros días de octubre, y él llegó al puerto de Guaymas en las primeras semanas de enero. Se sabe que antes de trasladarse al puerto sonorenses, el general hizo un alto en Mazatlán para entrevistarse con su superior inmediato, el general Manuel Gamboa, comisario imperial de la Octava División Territorial, a la cual pertenecía el departamento de Sonora. Las órdenes que Gamboa dio a Langberg no han llegado hasta nosotros, pero por los informes que el primero envió a México se puede inferir que la prioridad que le señaló a Langberg fue la organización de un ejército imperial sonorenses.<sup>8</sup> Respecto a la formación de tal ejército, Langberg señaló en una de sus cartas que apenas llegara a Ures se dedicaría a “la reorganización de fuerzas, proponiéndome obrar de acuerdo con el Sr. pref. Superior Político, hasta dejar asegurada la paz y tranquilidad de aquella parte del Departamento.”<sup>9</sup>

Su otra prioridad era establecer las medidas de seguridad necesarias para impedir una invasión por parte de Estados Unidos. Esto último era sin duda un encargo que provenía directamente del emperador, pues en las instrucciones que éste dio al comisario Gamboa para el desempeño de su cargo, le indicó que pusiera especial cuidado en evitar roces con los Estados Unidos, y a la vez propusiera las medidas necesarias para prevenir una invasión por parte de ese país a territorio sonorenses. Dado que Langberg era el único militar de carrera entre los comandantes de la Sonora, como lo era asimismo el general Gamboa, resulta lógico inferir que fue a éste a quien el

---

<sup>8</sup> Zulema Trejo, *De La pasión a Guadalupe, el segundo imperio en Sonora, 1865-1866*, tesis de licenciatura, Universidad de Sonora, 1999, p. 151.

<sup>9</sup> Carta del general Emilio Langberg al general Manuel Gamboa, 10 de enero de 1866, en *AGN*, ramo *Legajos de gobernación*, legajo 1726, expediente 1.

comisario imperial encomendó el cumplimiento de las instrucciones que le dio el emperador, relativas al aseguramiento de la frontera.

Por otra parte Emilio Langberg contaba con la experiencia suficiente para poner en práctica dichas instrucciones, ya que la mayor parte de su carrera transcurrió en diferentes puntos de la frontera norte. En el transcurso de los años que pasó en la franja fronteriza norteña se familiarizó con las tácticas filibusteras, conoció la organización de los fuertes militares norteamericanos así como la táctica de combate de los grupos apaches. En este tenor se puede plantear que era, como sus colegas sonorenses, un conocedor de la guerra intermitente que se desarrollaba en los territorios fronterizos, lo cual muy posiblemente contribuyó para que estableciera buenas relaciones con los hombres bajo su mando. Otro factor a favor de Langberg era que también estaba familiarizado con los aspectos formales de organización del ejército, por lo cual pudo cumplir de manera bastante satisfactoria, considerando el contexto en el cual lo llevó a cabo, con el establecimiento de un ejército imperial sonorense, el cual quedó conformado por seis cuerpos: cuatro de infantería y dos de caballería.<sup>10</sup>

¿Cómo desempeñó Langberg su cargo?, aunque el archivo del gobierno imperial sonorense se perdió en su mayor parte,<sup>11</sup> aún subsiste el material suficiente para saber que desempeñó muy activamente su cargo. Se sabe que al asumir el mando se adaptó totalmente a las circunstancias sonorenses, y al igual que hizo el prefecto político en lo civil, Langberg extendió su autoridad

---

<sup>10</sup> Zulema Trejo, "Estructura administrativa del segundo imperio: el caso de la administración imperial sonorense" en prensa para *Historia Mexicana*

<sup>11</sup> Queda documentación dispersa en varios ramos del fondo *Ejecutivo* del AGES. Un documento emitido por las autoridades republicanas a fines de 1866 informa escuetamente a Ignacio Pesqueira que el archivo del "llamado" imperio se trasladó de Ures a Guaymas, no se sabe con que motivo se hizo este traslado ni qué tipo de documentos contenía ese archivo. Podemos inferir por la documentación dispersa que se guarda en el AGES, que parte parte de los documentos permanecieron en Ures o Hermosillo, y que el resto debió quemarse conjuntamente con el archivo municipal de Guaymas en la década de 1930.

militar a todo el territorio sonoreense, tratando como subalternos a los otros comandantes militares, sin que éstos resintieran su autoridad.

Por el contrario, tanto el comandante de Alamos como el del Altar se mostraron siempre dispuestos a seguir sus órdenes. Fue Langberg quien diseñó las estrategias a seguir en la campaña contra García Morales, como lo demuestra el siguiente parte que mandó al general Gamboa: “el Sr. Almada obrando de conformidad con mis instrucciones y Tánori haciendo otro tanto en su caso, lograron una victoria derrotando completamente al dicidente García Morales.”<sup>12</sup> Como éste existen otros documentos donde constan las órdenes que giró a oficiales como Tánori, Salvador Vázquez, Francisco Gándara, etc.

Sus mandatos no se restringían a las instrucciones para la batalla, constantemente estaba ocupado en cuestiones de logística y administración de la comandancia militar. De manera regular escribía informes al comisario imperial Manuel Gamboa, gracias a ellos se sabe que no permaneció radicado en un solo punto del territorio sonoreense, conforme lo requirieran las circunstancias se trasladaba ya fuera de Ures a Hermosillo, o Guaymas, recorría incluso los puntos en los cuales se encontraban las distintas unidades del ejército imperial. Destaca en sus informes su especial preocupación por mantenerse en contacto constante con sus “oficiales”, lo que lo llevaba trasladarse a cualquier punto del estado que considerara el más adecuado para mantener abierta la comunicación con ellos.

En lo administrativo insistía una y otra vez a sus oficiales para que lo mantuvieran al tanto del número de soldados que componían sus batallones, el estado del armamento, municiones y bastimentos que portaban. Con estos

---

<sup>12</sup> Carta de Emilio Langberg a Manuel Gamboa, enero 10 de 1866, en *AGN, Legajos de Gobernación*, legajo 1726, exp. 1.

datos elaboraba informes que enviaba al comisario Gamboa para justificar sus pedidos de fondos para comprar armas y municiones, así como para señalar el alto rendimiento que su ejército tenía pese a las carencias que enfrentaba cotidianamente.

Langberg, que había pasado muchos años en la frontera, conocía bastante bien la situación que prevalecía en ésta, ello queda demostrado plenamente cuando replica al general Gamboa:

Yo por mi parte he sido Siempre de opinión que en los Departamentos fronterizos jamás faltan armas, tambien estoy persuadido de los inconvenientes invencibles que hay para que los habitantes que se hallan sin cesar amagados por los bárbaros y por los revolucionarios, presten sus armas para destinarlas al Servicio público y mucho menos cuando deben ser para fuerzas cuya calidad ha sido siempre...regular, sin mediana organización militar.<sup>13</sup>

En este párrafo Langberg resume la situación prevaleciente tanto en Sonora como en otros territorios fronterizos. Su comprensión de la misma jugó a su favor para no enemistarse con los sonorenses. Hasta el momento he encontrado documentos en los cuales el general solicita compra de armamento al prefecto, al comisario imperial, al administrador principal de rentas del departamento, pero no he localizado ninguna orden dada por él para confiscar armamento. En cambio otros militares sonorenses sí recurrieron a estos métodos, por ejemplo Tánori solía confiscar armas en las haciendas, o Santiago Campillo pólvora en los comercios. Es factible que ambos actuaran por órdenes de Langberg, pero al menos en el plano formal éste no parece haberse involucrado directamente en esos hechos. En cambio sí reconoce en

---

<sup>13</sup> *Ibíd.*

algunas de sus cartas haber recibido apoyo de particulares, en concreto se refiere a la ayuda otorgada por Manuel Gándara.<sup>14</sup>

Los últimos meses de vida de Emilio Langberg los pasó reorganizando el ejército sonorense. Las cartas e informes que escribió a partir de mayo de 1866 dejan ver el aumento de su preocupación por la falta de armamento, la escasez de hombres, de recursos. Es evidente que los preparativos que está realizando al ordenar la concentración de tropas en el distrito de Hermosillo, están destinados a organizar una batalla que debía decidir la suerte del imperio en estos territorios. Langberg ordena el traslado de los indígenas yaquis y mayos a Ures bajo las órdenes del Chato Almada, sigue con cuidado los movimientos de García Morales y desobedece las órdenes de Maximiliano, quien le ordenó dejar su puesto al coronel Tranquilino Almada, para trasladarse a México y formar parte de su consejo militar privado.

Este consejo debía asesorar a Maximiliano en asuntos militares dado que ya el ejército francés había abandonado el país. Formaron parte de él generales como Tomás Mejía, Miguel Miramón, Manuel Gamboa, Leonardo Márquez, etc. Es tentador plantear la posibilidad de que Emilio Langberg hubiera sobrevivido al imperio de haber obedecido las órdenes del monarca. Sin embargo al tomar en cuenta que varios de los integrantes de este consejo sucumbieron durante el sitio de Querétaro o a su caída, uno no puede dejar de pensar que este general, fronterizo por elección, estaba destinado a morir en suelo mexicano.

---

<sup>14</sup> Carta de Emilio Langberg, 21 de mayo de 1866, transcrita por Mario Cuevas (Comp.), *Sonora. Textos de su historia*, vol. II, México, Instituto José María Luis Mora, Gobierno del Estado de Sonora, 1989, p. 356.